

Jaca Española

NOTICIERO OFICIAL - N.º 134



29 Diciembre 1936

Una Patria = Un Estado = Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA = Un Caudillo: FRANCO

Comunicados Oficiales

Ejército del Norte: Quinta División.—El enemigo llevó a cabo un ataque en el frente de Tíuruel siendo una vez más rechazado con grandes pérdidas. Fueron inutilizados cinco tanques de los que tomaron parte en el ataque y según los numerosos prisioneros, de nacionalidad extranjera, las bajas hasta este momento en el batallón del que forman parte pasan de 300.

En los demás frentes de las demás divisiones, fuego de cañón y de fusil.

Ejército del Sur.—En Andalucía han continuado las brillantísimas operaciones en el frente de Córdoba, que constituye un avance de más de 60 kilómetros, siendo el enemigo castigadísimo y demostrando el alto espíritu y pujanza de nuestras fuerzas.

En la provincia de Málaga, un intento de ataque sobre un pequeño pueblo ocupado por nuestras tropas fué victoriosamente rechazado, causándole al enemigo numerosos muertos, que abandonó en el campo, de los que, en las inmediaciones del pueblo, han sido ya enterrados por nuestras tropas cuarenta, quedando bastantes más en el campo sin enterrar.

Mirador de la guerra

Detrás de los cañones

Ha dicho un pensador que «el derecho sin la fuerza es la impotencia». Si esto es verdad, como parece, será triste; pero siendo verdad, habrá que someter la razón una vez más al imperio de la realidad.

Una fuerza diabólica se alzó en los destinos de España frente a la razón huma-

na, que es progreso y cultura y respeto a la Ley divina. No era una teoría lo que nuestros enemigos oponían al paso de aquellos designios de Dios; era una fuerza que llegó a minar y remover los cimientos sociales de nuestra Patria. Era una fuerza negativa, y destructora de la civilización. Había que oponer a sus ímpetus algo más, mucho más, que la razón de vida: fué necesaria la razón de la fuerza, para colocarse en condiciones lógicas en la lucha.

Teníamos el derecho, y no era suficiente. Comprendimos que encerraba una triste verdad aquel axioma: «el derecho sin la fuerza es la impotencia».

¿Será ésta la razón de la guerra actual contra el comunismo?

Queríamos vivir; y como teníamos el derecho a la vida, hubimos de buscarle un sólido apoyo en la fuerza.

Habló el cañón, imponiendo aquel derecho. Era un signo fatal.

Pero detrás de los cañones que defienden la noble causa del Ejército, es decir, la vida de España en sus puras esencias tradicionales, va la razón. Detrás de la Muerte, va abriéndose camino la Vida.

La hoz, arma del segador — soldado de la Paz — destruye las mieses, a nuestro parecer; pero crea el pan.

Y así pensamos ahora que detrás de los cañones va cantando la vida sus himnos triunfales. Porque observamos que en la España liberada, aquélla por donde pasaron las hoces que al destruir iban creando, nace una nueva vida: la soñada durante años de penuria moral y material.

El Alto Mando, regido por el General Franco, dispone la siembra después de la siega. Y demostrando que posee potencia,

porque tiene el derecho más la fuerza, bre los nuevos cauces por donde la vida de España correrá hacia el Bien y la Paz.

Para ello, procura con plausible diligencia la unión de todos los españoles, borrando el lema destructor del marxismo: la lucha de clases. Y piensa que en la redención, desde el Poder, de los menesterosos y de los sufridos, se hallará el orden y el nuevo Estado que lo consolide.

La clase media española, cantera de donde se extraen los mejores materiales para la construcción del edificio nacional, es motivo de especial atención para el Generalísimo Franco, el cual ha dicho: «Se engañan quienes creen que venimos a sostener los privilegios del capitalismo; venimos para la clase media, para las clases humildes».

Y ya ha dado pruebas de su verdad, dictando disposiciones como la reciente sobre protección a los hijos de Funcionarios, proporcionándoles medios para sus estudios. Y otras anteriores, en defensa del humilde obrero contra la explotación de que pudiera ser objeto.

Así habrá de ser la nueva España; la que empieza a amanecer tras la noche negra; la que va sembrándose en las tierras que labra el Ejército.

Detrás de sus cañones, va la razón.

Y por eso, a la Muerte sigue la Vida, borrando sus huellas fatales.

GONZALO QUINTILLA

La Revolución social

III

La Revolución Social es un Crimen

CONTRA LA PATRIA: Si no sientes la Patria, eres un mal hijo que reniega de la tierra que cobija las cenizas de tus familiares y amigos, que mantiene tu hogar, que te ofrece escuelas, caminos, arte, altares, banderas y la gloria de ser español. Si la sientes, si eres patriota, nunca podrás ser socialmente revolucionario. La revolución social siempre trae consigo la paralización de la industria y del comercio, la depreciación de la moneda, la bancarrota, la pérdida del prestigio internacional, quizá la invasión de ejércitos extranjeros, como ahora está ocurriendo con los que envía lo que tú soñaste como un paraíso: Rusia.

CONTRA LA SOCIEDAD: Flor de anarquía, toda la revolución social lleva el germen de la destrucción y el salvajismo. Ella deshace la autoridad, las instituciones, la paz y, sobre todo, rompe

los hábitos sociales, por donde se encauzan y desarrollan las actividades del individuo, de las familias, de las profesiones. Al revolver el fondo de la sociedad surge el fango moral y las heces de los pueblos: los asesinos, los incendiarios que arrojan y devastan todo lo que encuentran a su paso, como las grandes crecientes de los ríos arrasan las vegas remansadas. El río manso, cristalino, es el que fertiliza campos de paz y mueve las turbinas industriales; los torrentes destruyen en las horas de tormenta.

CONTRA EL PROLETARIADO: Proletario: ¿buscas con afán de redención la hora de la JUSTICIA SOCIAL? Adelante, a triunfar. Pero escoge un camino seguro que te conduzca a la victoria. Quien a hierro mata, a hierro muere. Ningún tirano es inmortal; la fuerza bruta podrá destruir, pero nunca edificar sólidamente sobre montones de cadáveres. Una dictadura no «del» proletariado, sino «sobre» el proletariado, te esclavizará a los «Comisarios del Pueblo», quienes bajo la amenaza de las pistolas o del hambre te encadenarán al carro del Estado revolucionario, como bestia de la revolución. ¡OBRERO! No te forjes ilusiones. Gana el pan con el sudor de tu rostro; busca tu paz y tu alegría al calor del hogar; defiende con eficacia y fortaleza tus derechos; síndicate en los SINDICATOS PROFESIONALES; pide—que se te dará—una legislación social justa, y cuando te hablen de la revolución y de la lucha de clases, ten presente el TIMO, EL MITO y EL CRIMEN DE LA REVOLUCIÓN SOCIAL.

De tal palo tales astillas

Han llegado a Barcelona los dos hijos del funesto ex-presidente de la república, Alcalá Zamora—arrojado del elevado cargo, que tanto le gustaba, por un puntapie de Indalecio, que «marcó» la salida—, los cuales se han alistado en las milicias rojas, dicen que contra la voluntad de su padre.

Los niños quieren ser personajes. Por lo pronto han hablado por radio, saludando al pueblo catalán. ¡Qué ricos! Cuanto antes deben mandarlos al frente de Aragón, y verán lo que es canela. Pero, no hay cuidado, que esos pasearán el fusil por las calles de Barcelona, y gracias. Y si pueden dar alguna zancadilla, la darán. Son de la casta del papá, traidor a su Rey y a su Patria.

A Luisito ya le conocen en Jaca por sus mementos y por el sarpuellido marxista que aquí empezó a brotarle. ¿Qué cabe esperar de semejantes «melicianos»?

No hay duda de que con los adorables hijos de Niceto la causa roja ha recibido un buen refuerzo. ¡Qué miedo!

ZURRIAGO

Justo salario

Es imposible llevar a efecto el patrimonio obrero si no llegan los obreros a formar su módico capital con cuidado y ahorro. Pero, ¿de dónde pueden ahorrar algo para adelante quienes no tienen otra cosa que su trabajo para atender al alimento y demás necesidades de la vida, sino del precio de su trabajo viviendo en la escasez? Queremos, pues, tratar de esta cuestión del salario, que León XIII calificaba «de gran importancia», declarando y desarrollando su doctrina y sus preceptos cuando sea preciso.

En primer lugar, los que condenan el contrato de trabajo como injusto por naturaleza, y tratan de sustituirlo por el contrato de sociedad, hablan un lenguaje insostenible e injurian gravemente a Nuestro Predecesor, cuya Encíclica no sólo admite el salario, sino aun se extiende largamente explicando las normas de justicia que han de regirlo.

Pero juzgamos que, atendidas las condiciones modernas de la asociación humana, sería más oportuno que el contrato de trabajo algún tanto se suavizara en cuanto fuese posible por medio del contrato de sociedad, como ya se ha comenzado a hacer en diversas formas con provecho no escaso de los mismos obreros y aun patronos. De esta suerte los obreros y empleados participan en cierta manera, ya en el dominio, ya en la dirección del trabajo, ya en las ganancias obtenidas.

León XIII había ya prudentemente declarado que la cuantía justa del salario debe deducirse de la consideración, no de uno, sino de diversos títulos. Son suyas estas palabras: «Para determinar la medida justa del salario, débense tener presentes muchos puntos de vista». Con esto dicho queda del todo refutada la ligereza de quienes creen que se puede resolver este gravísimo asunto con el fácil expediente de aplicar una regla única, por cierto bien alejada de la verdad.

Y erran gravemente los que no dudan en propagar el principio de que el trabajo vale tanto y debe remunerarse en tanto cuanto se estima el valor de los frutos producidos por él, y que por lo tanto el obrero tiene derecho a reclamar todo lo que es producto de su trabajo; lo absurdo de este principio queda refutado sólo con lo ya dicho acerca del capital y del trabajo.

Ahora bien: en el dominio, así como en el trabajo, principalmente cuando se trata del trabajo contratado, claro es que debe considerarse, además del aspecto personal o individual, el aspecto social; porque la actividad humana no puede producir sus frutos si no queda en pie un cuerpo verdaderamente social y organizado, si el orden jurí-

dico y el social no garantizan el trabajo, si las diferentes profesiones, dependientes unas de otras, no se conciertan entre sí y se completan mutuamente, y lo que es más importante, si no se asocian y unen, para un mismo fin, la dirección, el capital y el trabajo. El trabajo, por tanto, no se estimará en lo justo ni se remunerará equitativamente si no se atiende a su carácter individual y social».

(De la Encíclica «Quadragesimo Anno», de Pío XI, año 1931).

EL PARAISO CATALAN

El cantón soviético catalán es una delicia. La última crisis de la «Generalitat» ha surgido porque la F. A. I. y la C. N. T. aceptaron la ayuda rusa a beneficio de inventario, esto es, hombres y material, pero reservándose los anarquistas y comunistas la dirección del cotarro. Y como no ha sido así, y Rusia manda y dispone a su antojo, como en país conquistado, los angelitos anarquistas están de «carrañosos» que echan chispas.

No les falta razón; que ellos no suscribieron el pacto con Moscou, sino los marxistas y sus criados los republicanos izquierdistas, con el buda de Azaña a la cabeza. Además, no olvidan que cuando venció en Rusia el movimiento comunista, allí fueron asesinados los anarquistas. Y algo de eso pretenden hacer ahora los comunistas catalanes. El caso de Durruti es sintomático.

De ahí que la lucha entre los que pretenden la hegemonía sea terrible, y Cataluña paga el pato.

Los anarquistas pretenden que Trotsky, expulsado de Rusia y actualmente en Noruega, se instale en Barcelona. Y sabida es la enemiga a muerte entre aquel célebre agitador judío y el actual dictador de la U. R. S. S., Stalin. Y, claro está: una Cataluña roja en manos de la F. A. I. o de Trotsky no interesa a los actuales mandarines soviéticos; lo que pretende el Komintern es un protectorado ruso en el Mediterráneo occidental. Y eso es, precisamente, lo que no quiere España—y no será—ni Alemania ni Italia.

En este embeleco —que nos recuerda el «Sancho a la moza, la moza a él, el ventero a la moza...», del «Quijote»— hay que considerar la triste figura del ex-pistolero Companys, presidente nominal de la Generalidad. Pinta en Cataluña lo que la blanca doble. Se lo merece ese sujeto que vincula en sí las más degradantes condiciones morales; jefe de una cuadrilla de salteadores que han invadido Aragón para depredarlo, arrebatando el pan de sus moradores. Almas de corsarios, de berberiscos, de piratas sin freno y sin ley.

No otra cosa cabía esperar del «honorable» Companys, a quien salvó la vida el día 6 de oc-

tubre de 1934 el comandante de artillería Fernández Unzué; y en agosto último, preso este caballero militar en el «Uruguay», pesando sobre él sentencia de muerte, el ex pistolero no ha querido salvarle la vida. Y Fernández Unzué ha sido fusilado por los rojos.

Pero en el «paraíso» catalán ya asoma la carcoma que dará al traste con él: ayer, el bombardeo de Rosas, hoy el de la estación de Port-Bou, el bloqueo del puerto de Barcelona... ¿Y mañana? Apréstense las hordas catalanas a sufrir el condigno castigo que les administrará el Ejército nacional. ¡Y que no les tiene ganas!...

HISPANUS.

Todos los ciudadanos deben perseguir y vigilar el espionaje.

La vigilancia debe extremarse en los centros y dependencias.

Cuantos propaguen noticias, rumores o cosas tendenciosas deben ser detenidos o denunciados.

NOTICIAS

—LISBOA En Barcelona se han refugiado Prieto, Negrín, Azaña, y Companys, para tratar de la situación de Madrid. Los dos primeros son partidarios de abandonar la capital.

—MILAN La barbarie roja se agudiza en Gijón, donde han sido asesinadas ya cerca de siete mil personas. Muchas de estas víctimas han sido arrojadas al mar junto al faro. Los rusos son los que disponen de vidas y haciendas.

—VALLADOLID. El Gobierno rojo de Valencia se ha incautado de la cosecha de naranja y arroz de la Región para exportarla al extranjero.

—Es tal el número de heridos de los rojos en el frente de Madrid, que para que los vecinos de la capital no se enteren de la llegada de las ambulancias se tocan las sirenas de alarma con el fin de que se refugien en los sótanos, creyendo que son aviones nacionales que están a la vista.

—LONDRES. La opinión inglesa, una vez que ha conocido el estado de enorme anarquía en que se vive en la zona roja de España, ha reaccionado en favor del Gobierno del Generalísimo Franco.

—BURGOS. Informes de personas huidas de Bilbao y llegadas a Francia, dan detalles de la trágica situación en aquella ciudad. Han sido llamadas varias quintas, y los reclutas, sin preparación militar ninguna, son llevados inmediatamente al frente. Estos reconocen su inferioridad ante

nuestra disciplina y entusiasmo, y afirman que les llevan al matadero. La población vive en una ansiedad indecible esperando la llegada del Ejército nacional libertador.

—SALAMANCA. En la operación victoriosa en el sector de Teruel, se han causado al enemigo bajas en gran cantidad, pues según un prisionero checoslovaco pasan de doscientas cincuenta sólo en su Batallón. Han sido cogidos a los prisioneros importantes documentos. Informan que ha quedado aniquilada más de media brigada internacional. En Calamocha nuestras tropas han conquistado importantes posiciones, cogiendo material y prisioneros, entre ellos un capitán de Caballería.

—BURGOS. La Junta delegada de defensa de Madrid ha prohibido circular por la población con armas largas, bajo severísimas penas. Ello indica claramente el estado caótico de la capital.

—BERLIN. Con motivo del apresamiento del vapor alemán «Palos» por los rojos fuera de las aguas jurisdiccionales, un comunicado alemán anuncia la adopción de medidas. Se cree que los barcos de guerra alemanes han recibido orden de dirigirse a toda velocidad hacia Bilbao. Si el buque no es devuelto intacto, la situación se hará grave para los rojos. El llamado Gobierno vasco ha dado la llamada por respuesta.

—SALAMANCA. Una estadística arroja el número de 17.000 sacerdotes asesinados por los rojos desde el 18 de Julio, y destruidas unas 20.000 iglesias e Institutos religiosos.

—PARIS. La opinión francesa está asustada porque teme que los elementos acumulados para los marxistas españoles se empleen en realizar la revolución comunista en Francia.

—LONDRES. El ex-Ministro español Cambó ha publicado un artículo en el periódico «Daily Telegraph». En él reconoce que el llamado Frente popular español debió su mayoría en el Parlamento a la falsificación del resultado electoral. El Gobierno rojo no tiene base parlamentaria ninguna, puesto que es una bárbara dictadura dirigida por Moscú. El Gobierno nacional del General Franco no implica, en modo alguno, la desaparición de la democracia, y el movimiento nacional es solamente una rebelión contra la barbarie y la esclavitud.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.
